



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 5, ISSUE 7

1 DE JULIO DE 2,013

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15

Unidos a Cristo en la Vida y en la Muerte - Parte 1

Pastor Eddie Ildefonso



Dr. Eddie Ildefonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Honduras, Pakistan, Zimbabwe Extensions
International Dean, Covington Theological Seminary*

Unidos a Cristo en la Vida y en la Muerte - Parte 1

Romanos 6:1-14 (LBLA)

¹ ¿Qué diremos, entonces?

¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?

² ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

⁴ Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo re-

sucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

⁵ Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección,

⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado;

⁷ porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado.

⁸ Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con El,

⁹ sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre El.

¹⁰ Porque por cuanto El murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios.

¹¹ Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

¹² Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedezcáis sus lujurias;

¹³ ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios co-

mo vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios *como* instrumentos de justicia.

¹⁴ **Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.**

El [capítulo 6](#) se trata de cómo podemos llegar a ser cristianos auténticos, con el carácter de Cristo. Pablo nos presenta aquí fundamentos bien sólidos para nuestras vidas. No está edificando sobre la arena. Es por tanto mi oración que tanto ustedes como yo podamos aprender de sus palabras.

PRAGMÁTICOS Y PURITANOS

Los estadounidenses somos pragmáticos hasta los tuétanos. Nos gustan los resultados. Siempre ha sido así. Sencillamente queremos resultados. Los queremos sin dolor y sin tener que pensarlo mucho. Y en la iglesia, hemos desarrollado toda una serie de remedios en apariencia cristianos, que siempre terminan por ser vacíos y de corta duración. Estamos muy lejos de ser la clase de santos tan profundamente arraigados que eran nuestros antecesores.

J. I. Packer establece una comparación entre los antiguos Puritanos ingleses que vivieron y sufrieron entre los años **1550** y **1700**, con las secuoyas de California. **Packer** describe a los primeros como gigantes increíblemente enraizados en la Biblia, cuyas ramas alcanzaban los cielos, y cuyos troncos eran tan fuertes y perdurables que podían resistir los más feroces incendios forestales, y aunque sufrían heridas, nunca morían.

Entonces, **Packer** contempla el gran horizonte estadounidense, con todas nuestras respuestas rápidas a los problemas de la vida y nuestra impaciencia. Lo contempla con un profundo dolor y dice: *“Al parecer, la opulencia nos ha convertido a todos, en comparación con generaciones pasadas, en enanos y seso huecos.”*^[1]

He aquí la diferencia entre **pragmáticos** y **Puritanos**: los **pragmáticos** no tienen la paciencia de echar raíces de hospitalidad, hermandad y amor auténtico en la roca profunda de [Romanos 6-8](#). Queremos hacer un salto de la justificación a la aplicación

práctica del [capítulo 12](#). Sólo denos una lista. Díganos lo que hay que hacer. Trataremos de resolver el problema en su superficie y... listo, se fue.

Pero los Puritanos eran diferentes. Ellos miraban la carta a los [Romanos](#) desde otra perspectiva: la vida estaba hecha de otro material. Y es que el hecho de ser sabio, de ser una secuoya, alguien incommovible en medio de la tormenta y útil en tiempos de indescriptible sufrimiento, no se logra de la noche a la mañana. [Romanos](#) no tiene sólo **dos capítulos, sino 16**. **No hay un salto del capítulo 5 al 12**. Esto nos lleva a profundizar cada vez más en las raíces de lo divino, para que al alcanzar nuevamente la superficie, no seamos ya gente de listas, sino gente que tenga vida, fuerza, santidad, sabiduría y amor incommovibles.

Por tanto, acompáñeme durante estas ediciones, en un viaje al [capítulo 6](#) de la carta a los [Romanos](#).

¿PERSEVERAREMOS EN EL PECADO PARA QUE LA GRACIA ABUNDE?

El [versículo 1](#) dice: **¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?** Lo que quiere decir: ¿Seguiremos asumiendo un patrón pecaminoso sólo porque el perdón está garantizado y porque estamos justificados por la fe delante de Dios? La respuesta la encontramos en el [versículo 2](#): **¡De ningún modo!**. ¡Por supuesto que no! El hecho de seguir en el pecado no hace que abunde la gracia. ¿Por qué no? La respuesta la encontramos en forma de pregunta en el [versículo 2b](#): **Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?** O sea, si usted ha muerto al pecado, ya no puede vivir en él. Ahora, esta respuesta nos lleva a dos interrogaciones a las que trataré de dar respuesta en este contexto.

1. **¿Qué significa “los que hemos muerto al pecado”?**
2. **¿Qué quiere decir Pablo al preguntar ¿cómo viviremos aún en él (el pecado)?**

O para hacer la pregunta de otra manera,

1. **¿En qué sentido hemos muerto?**
2. **¿En qué sentido estamos más allá del pecado?**

Hemos muerto y por tanto ya no podemos vivir en

pecado. ¿Cuál es el verdadero significado de estas dos increíbles afirmaciones?

Seamos cuidadosos en este sentido. Quizás está usted comenzando a mirar el fenómeno y decir que esto es demasiado pesado, profundo y complejo para usted. Que este no es su terreno. Quizás usted esté diciendo: “Háblenme de la sopa, de la batería y de la hermandad entre los hombres: ¡Yo soy un simple pragmático!” A lo que me gustaría responder: no deje que diez o veinte o cincuenta años de auto-evaluación digan quién es usted. Permita que sea la Biblia quien lo defina. Pablo está en camino hacia [Romanos 12](#), (la sopa, la batería y la hermandad entre los hombres), pero él no va a pasar por alto el [capítulo seis](#). Si usted trata de hacerlo, ¿sabe lo que está haciendo?, usted está en la disyuntiva de escoger entre ser un... de pantano o una secuoya junto al mar. ¿Por qué habrán tan pocos de estos árboles en nuestras iglesias? Creo que es porque somos demasiado impacientes con [Romanos 6](#).

SI USTED ESTÁ DISPUESTO A ECHAR RAÍCES, PUES LE COMUNICO QUE YO TAMBIÉN. ¿ME ACOMPAÑA?

Vayamos a mi primera pregunta:

1. ¿A qué se refiere Pablo cuando dice que “**hemos muerto al pecado**”?

Sin lugar a dudas el sujeto omitido aquí, *nosotros*, se refiere a los cristianos, o sea, a los creyentes. El [versículo 3](#) lo corrobora al referirse a *nosotros* como los que *hemos sido bautizados en Cristo Jesús*. El bautismo sólo lo realizan aquellos que ya han creído en Cristo y son salvos por él, de modo que Pablo está hablando de los creyentes en el [versículo 2](#):

“**Porque los que hemos muerto al pecado (nosotros, creyentes bautizados), ¿cómo viviremos aún en él?**”

(La próxima edición hablaremos un poco más sobre el significado y la función del bautismo en la vida del creyente.)

Hemos muerto al pecado

He aquí entonces nuestra pregunta: **¿Qué significa el hecho que todos los creyentes hemos muerto**

al pecado? El [versículo 5](#) es, probablemente, la explicación más clara que podemos encontrar: “**Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección.**” Es posible que estas palabras de Pablo estén más allá de nuestras categorías de pensamiento, así que me atrevo a añadir una más.

Pablo nos dice que hay una unión entre Cristo y los creyentes, note las palabras: “**Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte**”. Existe una unión tan fuerte entre la persona de Jesucristo y los cristianos, que todo lo que le ocurrió a Él, nos ocurre también a nosotros ante Dios. Su muerte es nuestra muerte. Es Dios quien establece esta relación. [1 Corintios 1:30](#) dice: “**Más por obra suya (Dios) estáis vosotros en Cristo Jesús**”. Dios mismo establece una unión tal entre Cristo y los creyentes, que Él puede contar la muerte de Cristo como nuestra.

Por tanto, cuando el [versículo 2](#) pregunta: “**Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?**”, se está refiriendo a nuestra muerte con Cristo cuando Él se entregó. Su muerte es un hecho en la historia y ocurrió una sola vez y para siempre. Esto es válido para nosotros hoy a través de la fe pero, como Cristo murió una sola vez en la historia y el [versículo 5](#) dice que nosotros estamos unidos a ese hecho, morimos a los ojos de Dios el mismo día en que Jesús murió.

Veamos la confirmación de esta idea en otros versículos: “...**sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él.**” ([v.6](#)) Esta es otra manera de decir que nosotros *morimos o hemos muerto (en pasado) (v.2)* o que “**fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte**” ([v. 5](#)). Nótese que el [versículo 6](#) dice que “**nuestro viejo hombre**” fue crucificado; los [versos 2](#) y [5](#) dicen que “**hemos muerto**” y que “**fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte**”. Yo interpreto esto de la siguiente manera: “**el viejo hombre**” que era yo es muy diferente a quien ahora soy. “**El viejo YO**” era rebelde contra Dios y esta insubordinado a su ley, y ciego a su gloria, y no creía a sus promesas. El [versículo 6](#) dice que “**el viejo YO**” fue crucificado con Cristo ([Gálatas 2:20](#)). Cuando Cristo murió, Dios contó al “**viejo YO, pecador**” como **muerto con El.**”

El [versículo 8](#) también corrobora esto al decir: “**Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.**” Aquí Pablo hace muy evidente el hecho que morimos con Cristo en el [versículo 2](#). “**Morimos con Cristo**” (ver también [Romanos 7:4](#) y [2 Corintios 5:14](#)).

Por tanto, la enseñanza fundamental de estos versículos es que existe una unión entre Cristo y los creyentes. Esa es la idea esencial del [versículo 5](#). Esto debe parecerle familiar si ya recorrió con nosotros el pasaje de [Romanos 5:12-21](#), a través de los seis sermones anteriores. Allí veíamos que Dios estableció una unión entre Adán y su pueblo, y consecuentemente también, entre Cristo y su pueblo. La condenación viene a través de nuestra unión con Adán. La justificación, a través de nuestra unión a Cristo ([Romanos 5:18](#)). Ahora bien, en [Romanos 6:5](#), Pablo explica muy bien esta unión, relacionándola directamente con la santificación y con la justificación. Esa es la respuesta de Pablo a la primera pregunta: ¿A qué se refiere Pablo cuando dice: “**Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?**” Si estamos unidos a Cristo, entonces hemos muerto con él.

NO PODEMOS VIVIR EN EL PECADO

La segunda pregunta es: ¿A qué se refiere Pablo al decir que no podemos vivir en el pecado? [Versículo 2](#): “**Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?**” Es decir, si usted murió al pecado, no puede seguir viviendo en él. ¿En qué sentido nos encontramos más allá del pecado? En que hemos muerto y por tanto, no podemos seguir viviendo en el pecado. ¿Qué quiere decirnos Pablo con una afirmación así de trascendental? ¿Pretende Pablo enseñarnos que debemos ser perfectos, que una vez convertidos no pecamos más?

Hay algunas razones que según el contexto me hacen pensar que no son esas sus intenciones.

1) Note que Pablo no dice que nunca pecaremos si somos cristianos, sino que no podemos “**vivir en él.**” “¿cómo viviremos aún en él?” “Viviendo en él”, esta es la lógica respuesta a la pregunta del [versículo 1](#): “**¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?**” Nótese que la idea en estas dos

frases, *perseverar en el pecado* ([v. 1](#)) y *vivir en el pecado* ([v. 2](#)), es que una vez que llegamos a ser uno con Cristo en su muerte, no podemos vivir sin cambiar el viejo patrón de pecado en nuestras vidas.

2) Otro elemento que apoya esta idea de Pablo (muy lejos del perfeccionismo) está en el [versículo 6](#): “**sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.**” Aquí el efecto de haber sido crucificados con Cristo es que ya no somos “**esclavos del pecado.**” Puede que tengamos actitudes y acciones pecaminosas sin que sea necesariamente el pecado quien reina en nosotros y nos esclaviza. Como dice el [versículo 14](#): “**Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.**” Ser libres del señorío, el dominio o el poder del pecado no nos hace impecablemente perfectos y sin pecado.

3) El tercer elemento que apoya esta idea (y tengamos claro que Pablo no está enseñando perfeccionismo) viene de los consejos de Pablo en los [versículos 11, 12](#) y [13](#). En el [versículo 11](#) dice: “**Así también vosotros consideraos muertos al pecado**”; [v. 12](#): “**No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal**”; y el [versículo 13](#) “**...ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad.**” Si no existiera una lucha constante contra el pecado en la vida cristiana, estas palabras de Pablo no tendrían sentido. Creo que, sin lugar a dudas, estas palabras implican que, aun cuando hemos muerto al pecado, lo que nos hace incapaces de “**vivir**” o “**perseverar**” en él, podemos pecar y ciertamente pecamos. Por eso debemos aferrarnos a la realidad de lo que ha sucedido producto de nuestra unión con Cristo y confirmarlo cada día en nuestras vidas.

NUESTRA MUERTE CON CRISTO Y NUESTRA LIBERTAD DEL PECADO

Así que, he aquí mi conclusión sobre estos dos aspectos: nuestra muerte con Cristo y nuestra libertad del pecado.

1) En Cristo, es decir, en la unión que tenemos con El y que Dios ha establecido según el [versículo 5](#), somos muertos al pecado, lo que significa que: nuestra verdadera identidad, nuestra verdadera posición delan-

te de Dios es que estamos total y rotundamente muertos al pecado, muertos a su poder y a su culpa. Esto es algo decisivo, irrepentible e inmutable. Este es el fundamento de nuestra batalla contra el pecado y de nuestro viaje hacia la santidad.

2) La vida cristiana se vive paso a paso, en desarrollo. Es una experiencia que refleja esa identidad donde no reina el pecado y de la que hemos estado hablando, en perfecta unión con Cristo. Lo que le sucedió a Cristo (y a nosotros con El) fue histórico, definitivo e inmutable. Esto se nos administra gradual y progresivamente en los años por venir mientras crecemos en unión con Cristo.

Solamente por la fe hemos sido totalmente perdonados, justificados, absueltos y declarados justos en nuestra unión con Cristo. Ya hemos sido liberados de la esclavitud del pecado, o lo que es lo mismo, de su poder como patrón rector de nuestras vidas. Todo esto nos impulsa a vencer cada día sobre el pecado, triunfantes y creciendo por la fe.

Sin embargo, aún no somos perfectos en esta experiencia terrenal de cada día. Debemos pelear la batalla de la fe y experimentar, por la fe, lo que verdaderamente somos en nuestra perfecta unión con Cristo.

Pablo lo expresa de esta manera en [Filipenses 3:12](#): **“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.”** Aquí vemos que se trata de un proceso que todavía no ha terminado. Cristo se ha aferrado a Pablo para regalarle su perfección y su bendición eternas. Esa es la confianza del apóstol. Ahora Pablo confirma esa gran obra de Dios en Cristo al tratar de asir aquello para lo cual fue también asido por Cristo Jesús.

Conclusión: En la base del llamado y la libertad para practicar la hospitalidad con sopa y plástico, empujar los autos averiados de amigos en desesperación, ser sinceros con los hermanos de nuestro pequeño grupo, y todo lo hermoso que se desprende de la presencia de Jesús en nuestras vidas; existe el profundo y glorioso fundamento de lo que sucedió de una vez y para siempre en nuestras vidas cuando Cristo murió, y de lo que sucede diaria y progresivamente en nosotros por la fe.

Resumiendo: Si usted es cristiano, Dios creó una unión inquebrantable entre usted y Jesucristo, al decir del [versículo 5](#).

Debido a esta unión, usted murió con Cristo cuando El murió. Y porque usted murió, es ahora libre de la culpa y el poder del pecado. Esa es su total y verdadera identidad es su unión con Cristo. Y debido a esta posición y a esta identidad inmovible, usted ya ha sido justificado; e incluso estoy seguro que también está siendo santificado, pero todavía no es perfecto. Por tanto, confirmemos cada día en nuestras vidas lo que ha sucedido, reconociendo lo que verdaderamente somos en Cristo.

CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

LA FORMACIÓN ESPIRITUAL

Introducción

Vamos a emprender un viaje juntos, un viaje de fe en el que la meta final es **“el crecimiento en Cristo”** ([2 Pedro 3:18](#)). Vamos a aprender juntos lo que significa ser transformado por Dios a Su imagen, de modo que podamos hacer su voluntad con amor y alegría.

No se trata de una tarea fácil, ni de algo que podamos hacer sin que alguien nos guíe. Por otra parte, es un viaje que pueden emprender sólo aquellos que han sido regenerados por el Espíritu de Dios. No está pensado para los no creyentes. Es por esto que lo primero que asumo al escribir esto, es que el lector, aprendiz o viajero que lo emprende, ha sido llamado por Dios a ser salvo, ha recibido la presencia de Su Espíritu, y tiene el deseo de aprender acerca de cómo seguir los pasos de Jesús, imitarle y tener pasión por conocer la voluntad de Su Padre.

Caminaremos hombro a hombro a lo largo de este curso, porque al escribirlo también yo estaré aprendiendo. El viaje del cristiano dura toda la vida. Éste no habrá terminado hasta que seamos glorificados en Cristo. **Benner** dice, “Para los cristianos, el peregrinaje espiritual es la esencia de su estadía en esta tierra. Creemos que nuestra condición humana alcanza su objetivo último en la unión con Dios a través de Cristo. Por tanto, nada hay más importante que descubrir y hacer real a aquel ser único en Cristo que constituye

nuestro destino eterno. Esta es la esencia de la espiritualidad del cristiano”.

Así es que concertémonos para aprender juntos y descubrir lo que Dios quiere enseñarnos acerca de lo que significa ser formados espiritualmente en Él, con miras a nuestro destino terrenal y eterno.

Los pasos previos

Cada viaje requiere pasos previos. Antes de salir de casa preparamos nuestro equipaje y planificamos el viaje. También en la formación espiritual existen pasos previos. Consideraremos estos pasos previos a través de las siguientes diversas metáforas e imágenes.

Un transatlántico planifica navegar desde Nueva York al Caribe, para luego cruzar el Canal de Panamá y subir por la costa oeste de Estados Unidos. El capitán tiene la responsabilidad de guiar este barco en esta travesía interoceánica. Por supuesto, no podrá hacerlo sin contar con los mapas que lo guíen. Ningún capitán en su sano juicio saldría sin el correspondiente conjunto de mapas, entre los cuales se incluyen mapas de las corrientes marinas. Estos cruces están además conectados vía satélite a un sistema de posición global (GPS), el cual transmite la posición del barco en función de los mapas existentes, de modo que el capitán puede ver en cada momento en qué lugar de alta mar se encuentran.

Antiguamente se usaba compás y sextante sobre un mapa, y se utilizaba las estrellas como referencia. Además el capitán debe informarse por medio de los mapas de la existencia de arrecifes u otros obstáculos en los que el barco pudiera encallar.

Al abordar un avión para hacer un viaje, sea que vayamos de un estado a otro, de un país a otro, o que crucemos el océano, sencillamente ponemos nuestro equipaje en los compartimientos dentro del avión, nos sentamos, nos ponemos el cinturón de seguridad y esperamos el momento del despegue. Sin embargo, ya antes de que llegáramos al aeropuerto, la aerolínea había hecho una extensa y detallada revisión de cada cosa. El avión tiene que pasar por una serie de revisiones y verificaciones antes de salir del hangar.

Cada sistema debe estar funcionando en óptimas condiciones. Se revisa las ruedas, las alas, el nivel de

combustible, y se verifica que funcionen correctamente las presiones de aceite de los sistemas hidráulicos. Se traslada a bordo la comida de los pasajeros y el equipaje debidamente chequeado. El piloto tiene un plan de vuelo informado al que debe ajustarse. Se consulta el informe del tiempo y los mapas correspondientes a la ruta a seguir. El piloto no puede salir del hangar hasta completar todos los preparativos y verificar que todos los sistemas funcionan correctamente. Por supuesto, debe también conocer con exactitud cuál es su lugar de destino.

Un constructor decide edificar una casa nueva para luego ponerla en venta. Para ello requerirá que un arquitecto diseñe los planos. Estos planos le indicarán donde poner las vigas, a qué distancia éstas deben ir, dónde instalar el sistema eléctrico, de agua potable, calefacción y aire acondicionado. Si la casa va a construirse en una zona de huracanes, deberá construirse de manera tal que ofrezca un buen grado de protección a sus futuros moradores. No debe ocurrir que se venga abajo con los primeros vientos huracanados.

Los inspectores deberán revisar todos los sistemas antes de que la casa se considere terminada y pueda ponerse el letrero “se vende”. Al construir una casa lo más importante es poner cimientos firmes sobre la que ésta descansa. Si esto no se hace bien, la casa tambaleará, las paredes se quebrarán, y quizás algunos sectores se hundan. Cada vez que salgo a caminar observo una casa que no se construyó sobre una base sólida. La mitad de la casa está inclinada y un tanto hundida.

Estos pasos previos son aún más cruciales si se trata de un edificio en altura o un rascacielos. Habrá que poner pilotes de acero sobre roca sólida, y se necesitará que las paredes sean edificadas de manera tal que resistan vientos fuertes y vibraciones. En el caso de que el edificio se construya en un área de terremotos, la base deberá ser antisísmica. Sea una casa o un rascacielos, el constructor deberá revisar los planos antes de comenzar el trabajo para no poner en riesgo el buen funcionamiento de la estructura.

Un aspirante a físico comienza un programa de largos años de preparación antes de ocupar su puesto como físico. Inicia sus estudios básicos en aritmética y la tabla numérica, sigue luego con los logaritmos, para después avanzar con cursos de física general, teoría de la relatividad y física cuántica. Sin la correspondiente

preparación básica, no podría progresar y convertirse en un físico. Probablemente sería alguien como yo, un ignorante en materias de física.

Un nadador no llega a las olimpiadas permaneciendo sentado frente al televisor. Necesita entrenar diariamente durante horas y perfeccionar sus habilidades en diversas competencias deportivas. Tendrá que fortalecer sus músculos levantando pesas, corriendo y haciendo todo lo necesario para alcanzar la fuerza y la velocidad necesaria. Nadie llega a las olimpiadas sin haber tenido antes un plan de entrenamiento. Pablo escribe, **“Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina” (1 Corintios 9:25)**. El nadador olímpico necesita comenzar bien si quiere terminar bien.

Si un soldado va a la batalla, tiene que revisar su arma, ponerse casco, chaleco antibalas y todo el equipo que se requiere para la supervivencia. En la actualidad, el soldado profesional necesita incluso lentes infrarrojos para actividad nocturna y un avanzado sistema de comunicaciones. Un soldado jamás pensaría en ir a la guerra sin el equipo apropiado.

Esto es especialmente cierto tratándose de la vida cristiana. La Biblia incluso nos habla en términos de una batalla espiritual. Pablo escribe a los efesios, **“Póngase toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo” (Efesios 6:11)**. El cristiano no debe salir al mundo sin su armadura, **“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales” (v. 12)**. El cristiano se equipa colocándose la armadura espiritual que necesita para sobrevivir a las batallas espirituales que le rodean. Él tiene que comenzar bien para salir vivo. La descripción de esta armadura espiritual continúa en los **versículos 13–18**.

En su libro *Conocimiento básico de la fe*, los autores entregan su opinión de lo que es la formación espiritual haciendo una comparación entre el crecimiento espiritual y el crecimiento físico. Ellos nos recuerdan que existen cinco etapas por las cuales pasamos todos durante nuestro desarrollo: nacer, alimentarse, aprender a caminar, crecer, y alcanzar la madurez. Ellos comparan la vida natural con la vida espiritual, en donde el creyente necesita nacer de nuevo, ali-

mentarse de la Palabra de Dios, aprender a caminar de un modo digno de Dios, crecer espiritualmente, y dar frutos tras alcanzar la madurez en el evangelio. Sea que se trate de un crecimiento físico o espiritual, si alguna de estas etapas falla, no nos desarrollaremos completamente, estaremos desnutridos, o faltará algo para alcanzar la madurez total. Mucho de lo que ocurre en nuestra formación espiritual definirá la fortaleza de nuestra fe frente al mundo y ante Dios.




NOTAS

Covington
 Dr. Steve Sullivan, President
Theological Seminary
Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered



Areas of study Available:

- Theology
- Bible
- Pastoral
- Christian Education
- Counseling
- Music
- Ethnic Studies

Accredited by ACI

**Training Leaders
 Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741
 Located at 1188 Cross St. Fort Oglethorpe, GA, 30742
 Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org

To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

- The North Andros Bible Institute
Barbados, Bahamas
- The Covington Theological Seminary of Chile
Talagante Santiago, Chile
- The Ghana Baptist Institute & Bible College
Accra, Ghana
- The Covington Theological Seminary of Honduras
Tegucigalpa, Honduras
- The Covington Theological Seminary of Gudiwada
Krishna-Andhrapradesh, India
- The International Extension of Indonesia
Jakarta, Indonesia
- Blue Mountain Baptist Bible College
Ogbomosho, Oyo State, Nigeria
- The Covington Theological Seminary of Pakistan
Lahore, Pakistan
- The Covington Theological Seminary of Romania
Lugoj Timas, Romania
- The Covington Theological Seminary of South Africa
Johannesburg, South Africa
- The Covington Theological Seminary of Zimbabwe
Victoria Falls, Zimbabwe

*West Los Angeles
 Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue
 Los Angeles, CA 90045 USA
 (310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
 Web Site: www.wlalwcc.org